



La educación en las infancias con discapacidad. ¿Qué sienten los niños y niñas al atravesar el proceso de enseñanza - aprendizaje?

Education for children with disabilities. What do boys and girls feel when going through the teaching-learning process?

Educação para crianças com deficiência. O que meninos e meninas sentem ao passar pelo processo de ensino-aprendizagem?

Erolita Jexenia Casquete-Tamayo ^I
flacahay87@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-3632-2872>

María Elizabeth Paz-Perea ^{II}
p.mariaelizabeth@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3632-0546>

Correspondencia: flacahay87@hotmail.com

Ciencias de la educación

Artículos de revisión

***Recibido:** 10 de agosto de 2021 ***Aceptado:** 30 de agosto de 2021 *** Publicado:** 06 de septiembre de 2021

- I. Doctorando en Educación Superior en la Universidad UAI Argentina, Máster en Innovación Educativa, Licenciada en Ciencias de la Educación, Tecnóloga en Ciencias de la Educación Nivel Primario, Diplomado en Educación Inclusiva, Diplomado en Neurociencia universitaria, Diplomado en Inteligencia Emocional, Docente Investigadora de la Escuela de Educación General Básica Fiscal Guiomar Verá Ramírez en Esmeraldas, Ecuador.
- II. Magister en Educación Especial con Mención en Educación de las Personas con Discapacidad Visual, Licenciada en Ciencias de la Educación Especialización Docencia Especial, Docente y Coordinadora Pedagógica del Bachillerato en la Unidad Fiscal de Educación Especializada Guiomar Vera Ramírez, Docente en Admisión y Nivelación en la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres, Ecuador.

Resumen

A menudo, en la sociedad en la que vivimos, se presentan numerosos desafíos a la hora de pensar de qué manera pueden desarrollarse mecanismos que tiendan cada vez más a la inclusión social. No puede dejarse de lado ni minimizar la cruda realidad de que en la configuración social en la nacemos y crecemos, se desarrollan diferentes formas de exclusión de un gran parte de las personas que, por motivos totalmente disímiles y operados a través de los prejuicios y tabúes históricamente instalados, no encajan dentro de los arbitrarios parámetros de "normalidad", y por lo tanto suelen ser tratadas con especial deferencia o, directamente ignoradas por no poder incorporar en la lógica mental y social la idea de la diversidad.

Palabras clave: Educación, infancia con discapacidad, proceso, enseñanza, aprendizaje.

Abstract

Often times, in the society in which we live, there are many challenges when it comes to thinking about how mechanisms can be developed that tend more and more towards social inclusion. The harsh reality that in the social configuration in which we are born and grow up, different forms of exclusion of a large part of the people that, for totally dissimilar reasons and operated through prejudices and taboos, cannot be ignored or minimized. Historically installed, they do not fit within the arbitrary parameters of "normality", and therefore are usually treated with special deference or, directly ignored for not being able to incorporate the idea of diversity into mental and social logic.

Keywords: Education, childhood with disabilities, process, teaching, learning.

Resumo

Muitas vezes, na sociedade em que vivemos, muitos são os desafios para pensar como podem ser desenvolvidos mecanismos que tendam cada vez mais à inclusão social. A dura realidade de que na configuração social em que nascemos e crescemos se desenvolvem diferentes formas de exclusão para grande parte das pessoas que, por motivos totalmente díspares e operados por preconceitos e tabus, não podem ser ignoradas ou minimizadas. , não se enquadram nos parâmetros arbitrários de "normalidade", e por isso costumam ser tratados com especial deferência ou, diretamente ignorados por não poderem incorporar a ideia de diversidade à lógica mental e social.

Palavras-chave: Educação, infância com deficiência, processo, ensino, aprendizagem.

Introducción

Según el organismo UNICEF, la definición de discapacidad incluye los siguientes elementos: "Las personas con discapacidad incluyen a aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás".

Sin embargo, la discapacidad no es una situación extraordinaria, ni algo que sea fuera de lo común, ya que existen investigaciones que plantean que el 15% de la población cuenta con algún tipo de discapacidad, es decir, que la discapacidad es una parte muy significativa de la diversidad humana. Las proyecciones, además, prevén que este porcentaje continúe aumentando, debido a factores estructurales y coyunturales como la cada vez más inadecuada atención en la salud y en la nutrición de las primeras infancias, el envejecimiento de la población, la violencia, las guerras y los conflictos, que afectan directamente la vida de los niños y niñas alrededor del mundo. En la actualidad, el 80% de las personas con discapacidades viven en países en desarrollo y en países pobres, siendo no solo afectadas dichas personas, sino también todo su entorno, familias y cuidadores.

Como puede verse, la situación expuesta más arriba también el caso de las personas que cuentan con algún tipo de discapacidad ya sea motriz o cognitiva. Si ponemos el foco en los mecanismos de inclusión de los niños y niñas con discapacidad, puede observarse que existieron, en las últimas décadas, valiosos estudios y muchos avances alrededor del área de la educación, de tácticas para que la inclusión sea real, incorporando a la reflexión a todos los ámbitos en los que se desarrolla la vida y la cotidianidad de una persona. Sin embargo, existe aún mucho camino por recorrer ya que se puede ver, aunque cada vez en menor porcentaje, la falta de apoyo por parte de algunas familias, que muchas veces deviene de la falta de herramientas o conocimiento que permita realizar un acompañamiento saludable y constante en pos de que el niño con discapacidad pueda obtener cada vez mayor autonomía, el poco desarrollo de estudios y reflexiones de especialistas que apunten a abordar este mismo proceso y, una cuestión que resulta clave para formar a los niños y que puedan desarrollar todas sus potencialidades, es la ausencia de una educación inclusiva de calidad en los establecimientos y como sustento de las políticas públicas de los estados. Sin ir más

lejos, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad , que fue aprobada el 13 de diciembre de 2006 y entró en vigor el 3 de mayo de 2008, plantea en su texto que las personas con discapacidad “siguen encontrando barreras para participar en igualdad de condiciones con las demás en la vida social y que se siguen vulnerando sus derechos humanos en todas las partes del mundo”. Asimismo, puede observarse en el desarrollo que son las mujeres y las niñas con discapacidad aquellas que se ven expuestas de manera más sistemática a mayores situaciones de riesgo, tanto dentro como fuera de sus hogares, muchas veces sufriendo lesiones, violencia y abusos, abandono, trato negligente o explotación.

Estos elementos, que a menudo se dan por sentados o se consideran como mayormente saldados, siguen siendo una constante en la vida de las personas que padecen una discapacidad, pero son especialmente los niños y niñas los que más se ven afectados en el intercambio diario con sus pares y en las primeras experiencias que realizan en diversos ámbitos sociales, siendo la educación uno de los más importantes. Para comprender de manera integral esta problemática, es necesario basarse en datos concretos que aportan las investigaciones realizadas por UNICEF . Estas arrojan que en América Latina y el Caribe, viven más de 8 millones de niños con discapacidad, y uno de los datos más alarmantes es que 7 de cada 10 niños, niñas y adolescentes con discapacidad directamente no asisten a la escuela. Esta situación crítica indica que más de la mitad de los niños con discapacidades que habitan nuestra región, depende de la voluntad y los recursos económicos, culturales e intelectuales de sus padres o tutores para obtener algún tipo de educación a lo largo de su vida. Debido a estas dificultades estructurales, realidad es que en muchos países de la región, la respuesta ante esta situación termina siendo a negligencia, el abandono o la reclusión en diversas instituciones.

Desarrollo

Educar en la discapacidad, una fuente de desafíos

Dentro de todo el entramado social que se genera alrededor de las personas con discapacidad, una de las cuestiones centrales para tener en cuenta, es el área de la educación. En este artículo nos proponemos describir algunas características del proceso de enseñanza aprendizaje en niños y

niñas con discapacidades, cuales son las motivaciones que guían dicho proceso, y analizar la manera en la que la emotividad y los sentimientos de los niños repercuten en el aprendizaje.

Para pensar en la manera en que aprenden los niños y niñas con discapacidades, en primer lugar es necesario tener en cuenta el entorno en el que estos infantes se van a desenvolver, las posibilidades que el mismo les otorga para desplazarse, sentirse cómodos y relacionarse con sus pares de manera integral. Se vuelve fundamental plantear en este punto que la educación inclusiva no implica que el niño con discapacidad cuente con algún tipo de tratamiento o cuidado especial por su condición, sino de que, teniendo en cuenta sus necesidades y sus particularidades, pueda inscribirse en el grupo social al que pertenece de manera natural y en igualdad con los demás integrantes.

La educación inclusiva busca permanentemente “transformar los sistemas educativos para atender a la diversidad, eliminando las barreras que experimentan muchos alumnos, por diferentes causas, para aprender y participar”. De este modo, se pone sobre la mesa la idea de que la educación tiene que ser un sistema que se encargue de encontrar el lugar de cada estudiante, de adaptarse a ellos, y no lo contrario. Para lograr esto, es necesario que se comprenda que cada estudiante cuenta con demandas específicas, y que, en general, difieren mucho unas de otras, siendo una tarea de todos los actores de la comunidad educativa poder atenderlas y colaborar con su satisfacción para que pueda ser posible su aprendizaje y la participación de cada uno en todas las instancias educativas. Tras numerosos estudios sociológicos e investigaciones en el orden de lo educativo y lo psicosocial, ya es sabido, en la actualidad, que no son precisamente las limitaciones individuales de las personas con discapacidad el origen de los problemas con los que se enfrentan a diario, sino que es la misma sociedad la que no cuenta con los mecanismos necesarios ni con los canales preestablecidos para que las necesidades y los requerimientos del presente colectivo, puedan ser consideradas y tenidas en cuenta dentro de la organización social de la comunidad en la que se inscriben. Por ende, para que la escuela hoy pueda cumplir el rol social necesario para el desarrollo del potencial de todos los estudiantes que cuentan con una discapacidad, no puede dejar de tener en cuenta estas premisas y el impacto que estas pueden tener en la subjetividad de los niños.

De este modo, además de poner el foco en la problemática estructural que existe en la sociedad en cuanto a la inclusión, es necesario hacer hincapié en la idea base de todo tipo de educación

inclusiva que es que las personas que cuentan con una discapacidad son igualmente útiles que las personas que no cuentan con una, ya que la clave reside en resaltar cuales son las capacidades que sí tiene cada individuo para poder insertarse en diversos espacios socioculturales. Sin embargo, para que la idiosincrasia social y todos sus componentes puedan desarrollarse desde este ángulo, resulta fundamental que se trabaje sobre la inclusión y especialmente, en la aceptación de la diferencia y las diversidades.

Sin embargo, como se planteó anteriormente, son extremadamente reducidas las posibilidades con las que cuentan los niños y niñas con discapacidades no solo para poder transcurrir con éxito el proceso de enseñanza aprendizaje en un establecimiento educativo, sino directamente para poder ingresar a una institución que pueda brindarle educación al igual que al resto de los niños, a pesar de que el derecho a la educación es uno de los principales derechos plasmado en la Declaración Universal de los Derechos del Niño. Según las estadísticas elaboradas por la UNESCO la discapacidad es una de las causas más extendidas de exclusión educativa, mucho más que el género o el lugar donde viven las personas. A su vez, la combinación entre vivir en la pobreza y tener algún padre o madre con una discapacidad, también terminan multiplicando las posibilidades que un niño o niña abandone una vez comenzado o directamente nunca comience su proceso de escolarización.

Otra de las razones más importantes por la que las cuales los niños y niñas con discapacidades terminan quedando excluidos de la escuela es porque existen numerosos casos en los que a los padres les cuesta aceptar que su hijo o hija cuenta con algún nivel de discapacidad, llegando a casos de extrema negación o vergüenza de la condición que tienen los niños en cuestión. Esto también repercute en actitudes familiares en las que se tienen pocas expectativas y confianza en el desarrollo del potencial del niño, o consideran que su hijo, por las características que reviste no tiene derecho a recibir determinado tipo de educación . Estas situaciones, no solo repercuten en la configuración familiar y en las posibilidades educativas con las que puede contar el niño, sino que impacta de manera directa en su subjetividad, en la conformación de su propia personalidad y en la autopercepción como personas capaces de realizar innumerables tareas y de aprender múltiples herramientas que les permitan desenvolverse sin problemas en la sociedad actual.

Los sentimientos y las emociones como base del proceso de enseñanza - aprendizaje

A partir de los elementos desarrollados anteriormente, es necesario adentrarse aún más en una de las cuestiones principales que motivaron el presente artículo, que se relaciona con la manera en la que los sentimientos y las emociones que experimentan niños y niñas en todas las instancias que se presentan en cuanto a la educación, impactan sobre el proceso de enseñanza – aprendizaje, y si estos pueden constituir un impulso o una traba a la hora de construir nuevos conocimientos.

Cada estudiante que ingresa a un establecimiento educativo cuenta con una historia propia y un camino recorrido único al que deben atender los docentes y la comunidad educativa en general para que su aprendizaje pueda ser significativo, partiendo de las fortalezas que cada uno trae consigo. En el caso de los niños y niñas con discapacidad, también tienen especial importancia estos elementos, sobre todo teniendo en cuenta los puntos desarrollados más arriba que se suman a las situaciones que viven todos los niños al ingresar al período escolar. El contexto socioeconómico, la posibilidad de recibir un temprano asesoramiento y acompañamiento para abordar las problemáticas derivadas de las discapacidades, la aceptación y la estima por parte de los padres y el entorno, las condiciones establecidas para la generación de mayor autonomía, repercuten de manera directa en la forma en la que cada estudiante transita su paso por la institucionalización educativa.

Por otra parte, la manera en la que el niño o niña se relaciona con los afectos, familiares y amigos, va a configurar diferentes posibilidades de vinculación tanto con los compañeros como con el docente y el acompañante que se encuentre a cargo de su educación. No va a contar con las mismas herramientas previas un estudiante a quien su familia alentó a tomar nuevos desafíos, a conquistar cada vez una mayor porción de autonomía, confiando en las capacidades de desenvolverse correctamente, que otro niño cuya familia haya negado sistemáticamente la existencia de una discapacidad, que se avergüence o que subestime, debido a ella, las potencialidades que pueda tener el niño en su actividad cotidiana. De esta manera, puede verse que los sentimientos y las emociones juegan un papel central en la manera en la que el niño y el docente pueden encarar el recorrido necesario para que el proceso de enseñanza – aprendizaje se desarrolle de manera natural y fluida, respetando los tiempos y las necesidades de los estudiantes, y también tendrá

repercusiones en la socialización que el niño realice con sus pares y su maestro o maestra, que es la base para la confianza en sí mismo y en los otros actores de la situación educativa.

Está comprobado que la convivencia, la interacción permanente y el recorrido a la par de otros niños, aunque cuenten con diferentes ritmos y caminos de aprendizaje, trae resultados altamente positivos en cuanto a las actitudes que se tienen hacia la discapacidad, tanto adentro de la escuela como en la comunidad en general. Esto permite que los niños y niñas se relacionen naturalmente, sin el estigma de “ser diferente” o que las personas tengan trato diferencial hacia ellos, abonando su autoconfianza y su autopercepción como individuos autónomos, con deseos y necesidades propios, en relación de pares o de igualdad con el resto de sus compañeros, en ámbitos naturales y propicios de socialización. En este mismo sentido, un estudio realizado en 2005 arrojó datos reveladores: estudiantes con discapacidad que va desde lo moderado a lo grave que concurren a escuelas inclusivas obtuvieron iguales o mejores calificaciones en un diagnóstico en cuanto a su independencia y habilidades sociales que aquellos niños que asisten al tipo de educación que imparten escuelas específicas para niños con discapacidades.

A los elementos planteados más arriba, resulta necesario incorporar una arista fundamental para pensar la forma en que los sentimientos y las emociones determinan algunos rumbos que suele tomar el proceso de enseñanza – aprendizaje, y es la formación y la preparación que tienen los docentes y la comunidad educativa en general, para desarrollar las potencialidades existentes en cada uno de los estudiantes. El vínculo entre el estudiante y el docente es una de las piezas claves para que el aprendizaje sea significativo. Por ende, si el docente no se encuentra capacitado de manera que pueda vincularse de manera exitosa con el estudiante, aprendiendo formas inclusivas, respetuosas y que no sean subestimadoras, esta situación puede impactar de manera significativa en la subjetividad de los estudiantes, incorporando un nuevo obstáculo al proceso de aprendizaje a los que la sociedad de conjunto ya tiene estipulado para los niños y niñas con discapacidad. Aunque existan legislaciones, acuerdos, conquistas en los ámbitos culturales y cada vez mayor información sobre la problemática, eso no se transforma automáticamente en una mejor situación, ya que las premisas que plantea la legislación que existe en la actualidad termina siendo casi imposible de ejecutar por parte de los docentes, ya que no cuentan con la formación necesaria para

llevar adelante su tarea de manera adecuada . Esta situación termina generando una instancia que, a pesar de tener la intención de ser cada vez más inclusiva, puede terminar convirtiéndose en precisamente lo contrario, ya que al no contar con un personal docente capacitado y formado para tal fin, pueden desarrollarse todo tipo de resistencias o experiencias fallidas al interior del aula. De este modo, las actitudes y las respuestas con la que puede contar cada docente a la hora de vincularse y educar al estudiante y promover la vinculación con sus pares dependerá de sus niveles de formación y las experiencias que haya tenido a lo largo de su vida. Sin embargo, esta es una problemática que no es responsabilidad del plantel de maestros, sino que forma parte de una de las actividades que deben realizar los estados como parte de sus políticas educativas, ya que la garantía del cumplimiento del derecho a la educación de los niños y niñas con discapacidades depende de que cuenten con docentes que sean capaces de promover confianza, autoestima y apostar al desarrollo integral de sus personalidades.

Consideraciones finales

Para comprender cuales son los factores que inciden en la forma en que transitan la escolaridad y aprenden los niños y niñas con discapacidad es necesario realizar exhaustivos estudios y basarse en las investigaciones que ya se vienen realizando y que algunas fueron plasmadas en el presente artículo. Este representa una aproximación a la problemática que seguirá desarrollándose en otras instancias ya que resulta fundamental que se reflexione y se visibilice para que la mayoría de los niños y niñas con discapacidad que asisten a la escuela o lo deseen, cuenten con un programa y un curriculum adecuado para su inclusión.

En los últimos años, la problemática se ha visibilizado gracias a la lucha de las mismas personas con discapacidad y sus familias, poniendo en pie organizaciones sociales que se encarguen de perseguir la real garantía del cumplimiento de los derechos y el compromiso de los gobiernos y las instituciones educativas para que así sea.

Referencias

1. Definición tomada por UNICEF de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

2. Organización Mundial de la Salud y Grupo del Banco Mundial (2011). Informe mundial sobre la discapacidad. Malta.
3. Disponible en <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>
4. UNICEF (2019). Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/ninos-ninas-y-adolescentes-con-discapacidad>
5. Díaz Barrera, N (2011) Escuela inclusiva: construcción democrática de sociedad en Chile. En Revista Iberoamericana de Educación. OEI, Organización de Estados Iberoamericanos. Disponible en: http://www.rieoei.org/rie_contenedor.php?numero=3849&titulo=Escuela%20inclusiva:%20construcci%F3n%20%20democr%20E1tica%20de%20sociedad%20en%20Chile
6. Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: Orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. [en línea]. Madrid: CINCA.
7. UNESCO (2010). EFA Global Monitoring Report 2010: Reaching the Marginalized. Paris, p.184.
8. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2013). Niños, niñas y jóvenes con discapacidad. Hoja informativa
9. Lewis, A. y Brahm, N. (2005). Enseñanza especial para niños especiales: ¿una pedagogía para la inclusión? Open University Press: Maidenhead.
10. UNESCO. Guidelines for inclusión: Ensuring Access to Education for all.
11. Fisher, M. y Luanna, H. (2002). Desarrollo y competencia social después de dos años para estudiantes matriculados en inclusivo y programas educativos autónomos.
12. Padilla Muñoz, A. (2011). Inclusión educativa de personas con discapacidad. En Revista de Psiquiatría de Colombia, Vol 40, N°4.

© 2021 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)